



VOCABLOS AÑÍ Y BAULÉ EN LOS REPERTORIOS CULTURALES DEL CARIBE

Kouassi Michel YAPI

Université Félix Houphouët-Boigny, Côte d'Ivoire

Miguelyapi4@gmail.fr

Resumen: En la ola de denuncias y controversias de las consecuencias negativas de la trata negrera después del encuentro de Occidente y América latina, muchos aspectos positivos no han sido demasiado valorados. Entre estos aspectos positivos, la mezcla cultural ha sido para el Caribe y el pueblo Akan, un factor de acercamiento de importancia mayor. De hecho, muchos términos Añí y Baulé son uno de los elementos clave que alimentan la lengua criolla. Su incorporación al criollo fomenta formas de expresiones que identifican a cada país caribeño.

Palabras claves: Huellas, Añí, Baulé, repertorios culturales, Caribe.

VOCABLES AGNI ET BAOULÉ DANS LES RÉPERTOIRES CULTURELS DES CARAÏBES

Résumé: Dans la vague de dénonciations et de controverses sur les conséquences négatives à la traite négrière après la rencontre entre l'Occident et l'Amérique latine, de nombreux aspects positifs n'ont pas été surestimés. Parmi ces aspects positifs, le mélange culturel a été pour les Caraïbes et le peuple Akan un facteur majeur de rapprochement. En effet, de nombreux vocables issus de l'Agni et du baoulé sont l'un des éléments clés qui nourrissent la langue créole. Leur incorporation dans le créole favorise des formes d'expression qui identifient chaque pays des Caraïbes.

Mots clés: Traces, Añí, Baulé, répertoires culturels, Caraïbes.

AÑÍ AND BAULÉ WORDS IN CARIBBEAN CULTURAL REPERTOIRES

Abstrat : In the wave of denunciations and controversies of the negative consequences of the slave trade after the meeting between the West and Latin America, many positive aspects have not been highly valued. Among these positive aspects, the cultural mix has been for the Caribbean and the Akan people, a factor of rapprochement of greater importance. Indeed, the words **agni** and **baoulé** are one of the key elements that feed the creole language. Its incorporation into Creole encourages forms of expressions that identify each Caribbean country.

Keywords: Traces, Agni, Baule, cultural repertories, Caribbean.

Introducción

La noción de cultura se refiere generalmente a un conjunto de conocimientos, valores, creencias, tradiciones, costumbres y los diferentes comportamientos de un grupo humano. A estos elementos, se puede incluir los diferentes valores morales e intelectuales que se transmiten socialmente a través de las generaciones como parte de una herencia. En un sentido más amplio, la cultura puede definirse como el conjunto de características distintivas, espirituales, materiales y emocionales que caracterizan a una sociedad o grupo social, un pueblo, una nación.

Este artículo cuestiona el aporte de los vocablos *añí* y *baulé* a los repertorios culturales del Caribe, y muestra cómo se ha invisibilizado este aporte dentro del gran caldero. En efecto, existen algunos vocablos *añí* y *baulé* desconocidos u olvidados dentro del gran aporte de África a la cultura latinoamericana. Estos términos muestran cómo, a lo largo de su historia, la cultura caribeña ha llevado y sigue llevando la sangre y los recuerdos vivos del pueblo *Añí* y *Baulé*.

De verdad, la colonización de América tuvo como efecto inmediato, la deportación en el continente americano de un gran número de hombres y mujeres africanos, participaron en la construcción del denominado Nuevo Mundo como esclavos en la época de la trata negrera. Desde entonces contribuyen a determinar la cultura del Caribe por su presencia numérica, su capacidad productiva, su heterogeneidad y su riqueza cultural. Cinco siglos de contribución permanecen vivos en formas y ritmos de acuerdo con el modo de operación de estas sociedades, cosas que veremos más adelante. Para percibir el bagaje de estas dos culturas que alimentan los repertorios culturales caribeños, se debe considerar la enorme contribución de los vocablos *añí* y *baulé* incorporados al criollo.

El vocablo es un elemento clave del repertorio cultural de cualquier nación. Como una unión entre el origen social y cultural del cual emana y constituye un elemento clave, integra la vasta red de repertorios culturales destinados a promover en conjunto, una cultura específica. En el Caribe, donde se introdujo a través del comercio de esclavos, e incluso más allá, los términos *añí* y *baulé* desempeñan un doble papel de puente cultural entre dos regiones, la de partida, el pueblo Akan y la de hogar, El Caribe. Explorar el universo cultural de esta parte del subcontinente para tratar de comprender la presencia de los vocablos *añí* y *baulé* en el repertorio cultural del Caribe es ir a los orígenes de su intromisión, lo que nos lleva a comprender las razones que subyacen el cómo y el porqué de su arraigo.

La influencia de las costumbres heredadas de los *añí* y *baulé* se encuentra en muchos dominios dentro de los cuales, los nombres, la arquitectura, la

gastronomía, la música, las religiones y tradiciones. La población de ancestro añí y baulé, descendiente de los esclavos traídos por los comerciantes ingleses, franceses, holandeses, portugueses y españoles durante la colonia, se concentra principalmente en el Caribe: Cuba, República Dominicana, Haití, Jamaica, Martinica, Puerto Rico, Trinidad y Tobago.

Los estudios acerca del aporte baulé y añí son recientes. Remontan a las investigaciones del periodista marfileño Serge Bilé que ha producido muchos escritos, dado muchas conferencias y organizado muchos viajes para visibilizar este aporte para la posteridad. La verdad es que dejando de lado este aporte, se han borrado la complejidad histórica de aspectos fundamentales de la cultura de los pueblos caribeños. Así, dentro de la denominación aporte de África occidental al Caribe, algunos aportes culturales específicos claves para la comprensión de las realidades lingüísticas caribeñas actuales merecen ser visibles.

Este artículo es un aporte a los estudios sobre la nación caribeña desde la perspectiva lingüística, cultural y social, ya que la lengua es un elemento determinante de la cultura de cada pueblo. Revela los conflictos de exclusión, poder y jerarquía que atraviesan los discursos sobre de África occidental a América latina, y ofrece algunas claves para interpretar la presencia de dos grupos étnicos marfileños en la esfera caribeña a la hora de esclavizar a los africanos. Nos enfocamos específicamente en las palabras, que no están aisladas, porque son elementos determinantes de cualquier cultura, no siendo éstas los únicos elementos que componen los elementos culturales de una nación.

El objetivo de este texto es ofrecer una lectura de las estrechas relaciones culturales entre los pueblos caribeños y Akan y abre una perspectiva panorámica sobre el gran aporte cultural de África a América. Da al mismo tiempo una importancia a la relación del pueblo caribeño y Akan como parte de este estudio e intenta completar las piezas maestras del puente cultural que une los continentes africanos y americanos más allá de la distancia geográfica que los separa.

En el Caribe como por todas partes en este mundo, la cultura se ha enriquecido de aportes exteriores. Los países del Caribe y los de África tienen mucho en común en las costumbres religiosa, tradicional, alimenticia, porque una gran parte de los diferentes grupos importantes de la población de esta parte del subcontinente desciende de África.

Como hipótesis del análisis que se desarrolla aquí, los vocablos añí y baulé son verdaderos embajadores del pueblo Akan en la cultura caribeña. A la luz del encuentro de la cultura añí, baulé y Caribe, ¿Cómo se puede entender o explicar el aporte añí y baulé en los repertorios culturales caribeños? ¿Por qué mecanismo estos vocablos han sido integrados? ¿Cuáles son los dominios y las áreas en qué estos vocablos son más visibles?

A través de fuentes documentales, intentaremos responder a las preguntas arriba mencionadas. Este artículo se basa en la certeza que la lengua criolla lleva en sí las huellas vivas del aporte cultural añí y baulé. Para este propósito, el texto se estructura en torno a tres ejes: el primero trata del contexto espacial del estudio, segundo, la llegada de los Añí y Baulé en el Caribe y tercer y último, analizaremos el aporte añí y baulé a la cultura criolla.

1- Contexto espacial del estudio

El análisis espacial permite resolver problemas complejos y comprender mejor la ubicación geográfica de los tres grupos en cuestión en nuestro estudio, aquí, el Agni, el Baoulé y el Criollo. Va más allá de la simple cartografía, permitiendo el estudio de las características de los lugares y la relación entre ellos. Este análisis espacial abre perspectivas sobre la relación entre el Añí, Baulé y Creole. Como sostiene la antropóloga e investigadora, Sheila Walker: « La composante afro représente une partie intégrale de la société entière dans chacune des jeunes nations d'Amérique Latine et des caraïbes.^a » (Mbarga 2006)

Estudiar el aporte añí y baulé a la cultura caribeña requiere conocer el contexto espacial del estudio dado que este no es lago aislado. Los Añí (Ani, Anyin o Anyi) y los Baulé forman parte integrante del gran grupo Akan y ambos provienen de la actual Ghana. Los Añí llegaron en varias olas desde el sureste. En Costa de Marfil, viven principalmente en el este de Costa de Marfil. En cuanto a los Baulé (Ba ou lè), viven en su mayor parte en el Centro del país. Vecinos con los Añí, ambos grupos tienen un límite geográfico y comparten casi el mismo territorio.

Entre los Añí y Baulé, existen muchas similitudes, en particular su origen, organización social y política. Ambos grupos comparten también varios rasgos culturales, incluido el sustrato lingüístico (Kwa), las artes visuales, las artes escénicas, el arte culinario, el arte de la ropa y los medios de comunicación. Están unidos por una fuerte alianza, un pacto de no agresión que ha ayudado a salvaguardar y perpetuar la cohesión social, la convivencia y la paz entre ellos.

El área ocupada por los pueblos de la cultura Akan en África del oeste, de los cuales los Añí y Baulé son parte integrante, se encuentra en Ghana, Togo, Benín y Costa de Marfil. Es esta dispersión territorial la que ha oscurecido en parte la contribución de los Añí y Baulé al criollo, siendo los términos un vínculo común entre estas cuatro regiones. En la historia de la humanidad, las personas migran de un espacio a otro. Esto a veces conduce a cambios en ciertos hábitos

^a El componente afro representa una parte integral de toda la sociedad en cada una de las naciones jóvenes de América Latina y el Caribe.

culturales y sociales. Esta migración participa también en la promoción de la migración de idiomas como lo sostiene Bole-Richard (1987: 76):

Comme tout organisme vivant et comme toute institution humaine, la langue évolue dans le temps: les sons changent de formes grammaticales se transforment, le vocabulaire se renouvelle et le sens du mot évolue^b.

Este desarrollo, conocido como mutación lingüística, afecta áreas como la fonología, la prosodia y la morfología. Por ejemplo, en los idiomas Akan hay muchos hechos de alternancia de consonantes como sonido, espirantización, palatalización y labialización. El fenómeno de la mutación consonante es muy frecuente en tres idiomas de este grupo lingüístico.

En cuanto al Caribe, se define como una entidad espacial específica, una región particular. El interés de definirlo y ubicarlo geográficamente radica en la importancia cultural que une este territorio con los pueblos Añí y Baulé. Sería difícil para nosotros tener en cuenta todas las definiciones relacionadas con el Caribe dada su complejidad.

Nos limitamos primero a unas pocas nociones que nos devuelven a nuestro estudio primero en sus aspectos culturales, ya que el Caribe se presenta como una encrucijada de culturas según Fernando Ortiz:

Las disciplinas académicas como la historia, la geografía, la economía, la política, redefinen el espacio y el tiempo Caribe. A su vez, los estudios de la cultura y sus diversas manifestaciones amplían el horizonte. Generalmente se apunta a la presencia de diferentes raíces: europeas, africanas y asiáticas, que han generado un melting pot, ese ajiaco del cual hablaba Fernando Ortiz. Entonces la delimitación del Caribe tiende a ensancharse, más allá de la consideración de una abstracta geografía física.

(Fernando Ortiz. Et al., 1936)

Esta concepción no es diferente de la afirmación de Quince que habla no solo de diversidad cultural, sino también de lazos y culturas diversas.

Esta es una zona –dice, “con una vasta diversidad cultural, pero al mismo tiempo, los tradicionales lazos con las potencias coloniales de los siglos XVI y XVIII por una parte, y la presencia decisiva de la cultura africana, por otra, le han dado al Gran Caribe ciertas características que lo distinguen como un ente cultural con una identidad única”.

(Quince 1997.)

^b como cualquier organismo vivo y como cualquier institución humana, el lenguaje evoluciona con el tiempo: los sonidos cambian de formas gramaticales, se transforma el vocabulario y el significado de la palabra está cambiando

Luego viene el aspecto económico porque los Añí y Baulé llegaron allí debido a la economía de plantación que necesitaba mano de obra. En geografía, tradicionalmente, el continente americano se divide en tres subcontinentes principales: América del Norte, América del Sur y América Central. Esta última alberga las Antillas, América Central y el Mar Caribe con características particulares como lo subraya Mateo y Brothers.

Comme le souligne certains auteurs, la région géographique des Antilles se caractérise par les traits suivants : l'insularité et la maritimité, configuré par un arc d'îles complexe, la tropicalité, la grande diversité et la miniaturisation des espaces et des paysages, la présence de populations métisses et d'origine africaine, qui ont humanisé le paysage de façon particulière, avec ses coloris et sa morphologie particulière.

(Matteo, 1989, 2006, Brothers et al., 2008)

El papel decisivo al inicio de la plantación de azúcar de acuerdo con un modelo específico de organización espacial, un dominio del cultivo de cañaverales y una centralidad representada por las fábricas de azúcar como elemento de integración. Estas son las características esenciales de la geografía "caribeña".

El "V baulé" y "Pays baoulé" son las dos denominaciones más utilizadas. El primero caracteriza la personalidad física y étnica de esta región al visualizar la forma misma de contacto, bosque-sabana, el segundo asocia el espacio con el origen étnico.

L'ethnie baoulé qui occupe le centre de la Côte d'Ivoire à cheval entre la forêt et la savane. Le V-Baoulé est défini géographiquement par Spichiger (1975) comme "un triangle renversé dont la base est à la hauteur du 8ème parallèle et le sommet au niveau du 6ème, les deux côtés étant concrétisés à l'ouest par la Marahoué et le Bandama et à l'est par le N'zi".

La vegetación del "V-baoulé" es una mezcla y bosque. Sin embargo, el bosque se encuentra allí en proporciones variables en forma de una red de bosques de galería a lo largo de los ríos y macizos en la parte superior de la pendiente, así como en los relieves. El idioma Agni se subdivide en nueve idiomas que son: Indénié, Sanwi, Morofoué, Bona, Bini, Asrin, Djuablin, Barabo, Abé. El agni se habla en la gran parte sureste de la Costa de Marfil, por lo que limita con Ghana, donde se encuentra el añí en el suroeste.

El Caribe es sobre todo una región marcada por una historia particular, la de la esclavitud y las plantaciones de caña de azúcar. Es, según un autor puertorriqueño, "Centroafricanoamérica", una región ubicada en la encrucijada de la historia y la geografía. Una región ubicada entre las dos Américas, en una

posición central, caracterizada por el dominio de los descendientes de los trabajadores forzados traídos de África y luego de Asia.

Esta conexión forzada creará un atributo esencial del Caribe: la criolización. Según Edouard Glissant y Patrick Chamoiseau de Martinica, esta es una forma particular de cruzamiento cuyos resultados son completamente impredecibles y caóticos. Esta criolización afecta a todas las facetas de las culturas caribeñas: idiomas (jamaicano, haitiano, criollo guadalupeño), creencias (vudú haitiano, santería cubana, cultos bautistas, cultos rasta), etc.

Por lo tanto, los académicos del Caribe proponen definiciones más precisas del Caribe, para permitir que todos comprendan cuáles son los "diferentes Caribe": el Caribe insular (que incluye, además de las islas, los territorios insularizados por factores distintos al mar, como es el caso de Guyana o Belice), el Gran Caribe (que incluye toda América Central y el Norte de América del Sur), las "Indias Occidentales", que designa solo las islas de habla inglesa del Caribe, el Caribe de CARICOM, Comunidad del Caribe", asociación regional que reúne a quince Estados del Caribe, principalmente insular. El Caribe de la Asociación de Estados del Caribe (AEC): asociación de veinticinco Estados delimitados por Mar Caribe. El Caribe forma parte de la esfera latinoamericana. Lleva en sí, el reflejo de las huellas añí y baulé, lo que contribuye a visibilizar un aporte olvidado. Aunque desconocida y mucho menos apreciada y celebrada de lo que debería, la herencia añí y baulé es uno de los elementos que alimentan la identidad caribeña, y constituye por lo tanto una parte de su alma.

2- circunstancias y motivos de la presencia de los Añí y Baulé en el Caribe

Para comprender mejor la presencia Añí y Baulé en el Caribe, es necesario cuestionar los hechos históricos mirando en su espejo retrovisor. Los Añí y Baulé forman parte del gran grupo Akan. Ambos grupos son originarios del Ghana actual. Ambos grupos étnicos comparten casi el mismo territorio al llegar aquí, los Añí y Baulé son vecinos y tienen en común algunos rasgos culturales, como lo que confirma Viti:

Le long processus de peuplement du Baoulé a conduit à la formation d'une société complexe, à l'intérieur de laquelle plusieurs couches d'immigrés d'origine akan se sont mêlées à un peuplement antérieur tout aussi diversifié. L'hégémonie akan s'est pourtant établie sans donner lieu à un clivage autochtones/immigrés, terre/pouvoir.

(Viti 1994).^a

^a El largo proceso de asentamiento de Baule condujo a la formación de una sociedad compleja, dentro de la cual varias capas de inmigrantes de origen Akan se mezclaron con un asentamiento

Los Boni son a la vez descendentes Añí y Baulé. En efecto, en su instalación, los Añí quedan al este y los Baulé, en el centro del país, ambos separados por una frontera administrativa. La estrecha relación entre los dos pueblos se expresa a través de la idea que avanza Harding M'Bra:

Sous le thème « alliance séculaire Agni-Baoule, quelles leçons pour la consolidation de la paix en Côte d'Ivoire ? », cette 6^{ème} édition de Paquinou du Bélér interroge les traditions ancestrales sacrées qui unissent les peuples Akan représentés là par leurs chefs coutumiers respectifs venus des différents villages et régions du pays. Bien plus, cette 6^{ème} édition jette particulièrement un regard introspectif sur un pan de l'histoire commune à ces deux peuples : les Boni de Guyane, les descendants d'esclaves Baoulé et Agni dont l'histoire est exhumée et mise au grand jour par le journaliste-écrivain Serge Bilé dans son dernier livre, « Boni » (Harding, 2018)^b

El comercio de esclavos vio la exportación masiva de nuestros hermanos y hermanas africanos a América y más específicamente al Caribe, donde se necesitaban mano de obra en las plantaciones de caña de azúcar, de algodón, de café y cacao y para el trabajo doméstico. Las lenguas Caribes que se desarrollan a partir de entonces llevan las influencias por un número importante de léxicos de origen Añí y Baulé. Intentar explicar la aportación Añí y Baulé en el vocabulario Caribe, es comprender la deportación de ambos grupos a América. En efecto, la historia de este grupo comienza verdaderamente en el siglo XVII con la reina Abla Pokou y su sobrina Akwa Boni, ambas huyendo con sus partidarios. Akwa Boni, una mujer muy querida y respetada como la reina, dio su nombre a una casta de guerreros formidables llamada elobouwè, un término que literalmente significa "los que abren el camino". Hombres de constitución casi perfecta, esta constitución física les costará un alto precio durante el período de la trata de esclavos.

Muchos serán llevados cautivos a través de los mares para trabajar en plantaciones de café, cacao, caña de azúcar y algodón. Guyana y Surinam en América del Sur, en su mayor parte, les darán la bienvenida.

(Hurault, 1960)

anterior igualmente diverso. La hegemonía Akan se estableció, sin embargo, sin dar lugar a una división indígena / inmigrante, tierra / poder (Viti 1994).

^b Bajo el lema "Alianza secular Añí-Baule, ¿qué lecciones para la consolidación de la paz en Costa de Marfil?", Esta sexta edición de Paquinou du Bélér cuestiona las ancestrales tradiciones sagradas que unen a los pueblos Akan representados allí por sus respectivos jefes tradicionales de diferentes pueblos y regiones del país. Además, esta sexta edición arroja una mirada introspectiva a una sección de la historia común de estos dos pueblos: los Boni de Guyana, los descendientes de los esclavos Baule y Agni, cuya historia es desenterrada y sacada a la luz por los periodista y escritor Serge Bilé en su último libro, "Boni"

Sometidos a las abyectas condiciones de la esclavitud, Boni Okilifou, que sucede a Asi Sylvester, huye de las plantaciones con muchos otros esclavos para formar comunidades de rebeldes en la selva amazónica, siendo su anhelo, la justicia y la libertad de los suyos. Más tarde llevan a cabo ataques contra las propiedades de sus antiguos amos holandeses para liberar otros esclavos y recuperar armas. Son los llamados "negros marrones". Es lo que confirma Hurault Jean :

Après cet épisode, une guerre d'autonomie va opposer la communauté des Bonis à la puissance néerlandaise, puis à d'autres communautés noires ayant signé des accords de paix avec la puissance négrière. C'est une guerre d'environ un siècle qui va s'achever en 1860 avec la conférence d'Albina. Là, est alors officiellement reconnue l'indépendance de la communauté des Bonis. Ils se voient attribuer des régions en Guyane et au Suriname actuels, aujourd'hui territoires français.^b

(Hurault, 1960)

Llamados también Aluku, los Boni viven hoy en perfecta armonía y en el espíritu de los ritos tradicionales Akan, guardando varias similitudes con sus raíces de Costa de Marfil. Su idioma, bailes, nombres y apellidos, sus festivales, el modo de transmisión de conocimiento y poder, etc., dan testimonio de su resistencia y orgullo de ser niños de África.

Esta actitud de permanecer pegado a su patria de origen explica sin duda la preservación de las relaciones culturales que unen a los tres grupos: Los Boni, Añí y Baulé.

Étant ivoirien, Akan et marié à une créole guyanaise, je me suis toujours intéressé aux Boni du Maroni du fait de leurs ascendances africaines et Akan, je me souviens encore d'Akese le chef du village de Papishton dans le Saint-Laurent de l'Oyapok, je me souviens également de la délégation boni conduite par Jacobin Yoma grand champion de boxe et le séjour à Bonoua au début des années 1990. (...)

Lo que se sabe es que, cuando se estableció el comercio triangular, la situación se limitó al transbordo forzado de "hombres-máquina" o "el mineral negro" (René Depestre, 1962) que ocuparía las plantaciones de caña de azúcar en el Caribe y de algodón en América. Es lo que sostiene Lobna Mestaoui:

^b Tras este episodio, una guerra de autonomía opondrá la comunidad de Boni al poder holandés, luego a otras comunidades negras que hayan firmado acuerdos de paz con el poder esclavo. Es una guerra de aproximadamente un siglo que terminará en 1860 con la conferencia de Albina. Allí, se reconoció oficialmente la independencia de la comunidad Boni. Se les asignan regiones en la actual Guyana y Surinam, ahora territorios franceses.

Ce commerce et ses détenteurs n'avaient pas prédit au-delà de la rencontre forcée de la chair pour le peuplement des nouvelles terres et l'investissement économique la jonction imposée des esprits et des cultures et l'émergence de peuples créoles pour qui l'Afrique a voyagé dans les cœurs, les bribes de langues, la mouvance des corps aussi bien que dans les soirées des plantations et les rythmes des tambouyés de Martinique comme du Brésil, hélant la naissance des plus importantes diasporas africaines.

(Lobna Mestaoui, 2013)^c

Una vez allí, uno de los desafíos para evitar que los esclavos se comprendan y planifiquen rebeliones que pondrían a mal las actividades de los dueños, era inspirarse de la historia de la torre de Babel: dispersión de esclavos del mismo origen social y su mezcla con las demás de otras etnias y origen diferente. La consecuencia directa de tal imaginación fue primero la minimización de las rebeliones. En segundo lugar, ocasionó la aparición de una raza híbrida y un mestizaje indiscutible. Por último, eso participó al nacimiento de creaciones artísticas florecientes, y el enriquecimiento de las lenguas. Hoy, en las naciones latinoamericanas, estas creaciones reivindican continuamente y sin vergüenza, la herencia africana.

En efecto, la cultura se transmite, se comparte y se aprende. Además, favorece la comunicación entre los miembros de una comunidad, ya que sirve de enlace dentro de comunidades, pueblos y naciones. La cultura une a los miembros de un grupo y permite su cohesión. Es un potente factor de pluralidad y de promoción de la riqueza y el intercambio. Debido a esta importancia, los Añí y Baulé recrearon una comunidad humana basada en un sentido de pertenencia. Las huellas dejadas por ellos, continúan alimentando a los vocablos africanos en los repertorios culturales del Caribe. Estas culturas solo pueden entenderse en términos de creaciones a favor de la sincretización: de una síntesis de varios rasgos culturales de diferente origen que dan lugar a nuevas formas culturales.

2. El aporte Añí y Baulé al criollo

La contribución de las lenguas marfileñas al Caribe no es muy conocida porque, aunque existan algunos estudios sobre el tema de la aportación negra a la cultura del Caribe, este aspecto no es visible, ya que no hay estudios específicos dedicados exclusivamente a ellas. Con respecto a África del oeste, los estudios

^c Este comercio y sus titulares no habían predicho más allá del encuentro forzado de la carne para el asentamiento de nuevas tierras y la inversión económica, la unión impuesta de los espíritus y culturas y el surgimiento de pueblos criollos para quienes África ha viajado a través de los corazones, retazos de idiomas, el movimiento de los cuerpos, así como en las tardes de las plantaciones y los ritmos de tambouyés de Martinica y Brasil, celebrando el nacimiento de las diásporas africanas más importantes.

específicos están orientados a otros países considerados como grandes proveedores de mano de obra durante la trata negrera: Nigeria, Benín, Togo, Senegal, las islas de Cabo Verde, Guinea-Bissau y Sierra Leona.

Sin embargo, este aporte no se limite solamente a estos espacios ya que Costa de Marfil fue también proveedor de mano de obra durante la trata negrera. De allí, la importancia de visibilizar la aportación Añí y Baulé ya que las huellas históricas y culturales acerca de la cuestión existen. El léxico no es lo esencial con respecto al aporte añí y baulé a la cultura caribeña. Sin embargo, nuestra intervención se centra en algunos elementos vocablos y nombres completamente integrados en el Caribe caribeño por nuestros antepasados a pesar de la lejanía de su continente de origen, para dar cuenta de las relaciones innegables entre nuestros hermanos del Caribe y nosotros a través del lenguaje.

Como se sabe, una de las peculiaridades de las lenguas es que se superponen. Esta superposición no es accidental. tampoco es por casualidad. En las relaciones humanas que han marcado la historia de la humanidad, y también después de los diversos trastornos que se han producido, se produjo relaciones forzadas, y esto ha creado un gran movimiento migratorio que ha trastornado al mundo durante siglos. Este trastorno es presente en todos los continentes y en todos los dominios: económico, político, estructural, social, cultural y lingüístico.

En África se practicaba la esclavitud antes de la llegada de los occidentales. En Costa de Marfil, la coexistencia de los Añí y Baulé y la actividad que los ha vinculado durante generaciones, es decir, la agricultura, los convirtió en grupos que requerían mano de obra para desarrollar sus plantaciones. Por lo tanto, aprovecharán la incursión de Samori Touré en el norte de Costa de Marfil y el vuelo y la hambruna durante este tiempo para comprar mano de obra barata. De hecho, el tipo de esclavo más común en Baulé precolonial es llamado kanga, el esclavo comprado.

El término kanga se refiere particularmente a los cautivos comprados a fines del siglo XIX a los hombres de Samori, quienes los asaltaron en gran número en las sabanas del norte de Costa de Marfil; Kanga originalmente designó a todas las poblaciones escarificadas (Mandé, Senufo, Bambara), pero se ha convertido, para Baulé y Añí, en sinónimo de esclavos. Según Maurice Delafosse, « Kâga est un mot qui s'applique à tous les peuples tatoués d'incisions sur la figure, quelle que soit leur race»^d. (1900a : 33)

^d Kâga es una palabra que se aplica a todas las personas tatuadas con incisiones en la figura, sea cual sea su raza.

En el Caribe également, *le terme canga était un ethnonyme désignant les esclaves qui venaient du cap Mesurado, proche de Monrovia* (Debien 1974 : 45)^e. Kanga también es un nombre personal asignado a los recién nacidos en país Baulé a quienes quieren denigrar para protegerlos de las intenciones maliciosas de los brujos. Antes de esta gran afluencia de cautivos sudaneses, los términos utilizados por los Baulé y Añí eran más bien Akwa (o incluso affbnie), para los esclavos comprados a los Guro, y alumue, para aquellos que fueron capturados, en particular entre las poblaciones autóctonas dispersas durante el establecimiento estas poblaciones. Una categoría particular de cautivos reunió a todos los que habían sido capturados durante el combate, el alumue.

Vers les années 1750, la reine Pokou quitte le cœur du pays Agni (situé dans l'actuel Ghana). Elle s'enfuit après la mort de son oncle le roi de Koumassi afin d'éviter les sanglantes rivalités opposant les prétendants à la succession.^f

(Grah Mel, 2003 : 24)

Los elementos del léxico Añí y Baulé plantean innumerables problemas teóricos y prácticos relacionados con el intento de los esclavistas y sus seguidores de borrar de la historia del Caribe, y por lo tanto de los documentos, el aporte Añí y Baulé a la historia y cultura del subcontinente.

Otro es la palabra *loto*, un nombre genérico para cualquier vehículo de cuatro ruedas con motor. El Añí y el Baulé designan por *loto* el coche, semejante a *loto* en el Caribe con la misma significación, automóvil. La estrecha relación morfológica y su definición muestran la estrecha relación entre ambas palabras. El segundo elemento se refiere a los colores. El Añí y el Baulé llaman al color azul *ble* (bleu), vocablo que se escribe y tiene el mismo sentido que la palabra *ble* utilizada en en Martinica.

En el Caribe y el Océano Indio, el término *Moun* significa *Persona*. En país Añí y Baulé, el término *mun* se usa para designar una categoría humana. El término *Sran* significa *persona, individuo, ser humano*. Pero cuando el Añí y el Baulé agregan el sufijo *mun* (*Sranmun*) toma el sentido de *la gente*. Este sufijo también puede utilizarse para acentuar una precisión en el objeto sobre el cual un individuo quiere llamar la atención de su audiencia. Entonces, cuando el Añí y el Baulé dicen *Bakanmun*, está especificando la categoría de personas de las que habla, en este caso, de los niños. Se podría decir *like n'gamun* para decir *estas cosas*.

^e También en las Antillas, el término *canga* era un etnónimo que designaba a los esclavos que venían del cabo Mesurado, cerca de Monrovia.

^f Alrededor de la década de 1750, la Reina Pokou abandonó el país añí (ubicado en la actual Ghana). Huyó después de la muerte de su tío, el rey de Koumassi, para evitar las sangrientas rivalidades entre los contendientes por la sucesión.

Existe otra categoría de palabras cuyo significado no está directamente relacionado, pero que devuelven a la misma realidad. En el Caribe, y más específicamente en Guadalupe, la palabra *Koko* o *Kok* designa el *sexo masculino*, que dio el verbo *koké*, y significa *tener relaciones sexuales*. En el pueblo Baulé la palabra *koko* es una onomatopeya cuando se lo emplea simplemente, y un nombre cuando lo precede un artículo. Significa *cerca*. Por otro lado, el *kɔkɔ* es el hecho de pedir la mano de una niña para casarse con ella.

Por lo tanto, podemos establecer una relación entre los tres términos *Koko*, *koko* y *kɔkɔ*. Hacer *kɔkɔ* es pedirles a sus padres la mano de una niña para encontrar un hogar, así que aquí, aparece la reducción de la distancia ya que después del matrimonio, los dos forman la misma carne. En el país Añí y Baulé, "bobo koko" significa literalmente tocar, tocar la puerta (Loucou, Kouadio y Tymian, 2003). Sin embargo, significa *pedir la mano de una mujer* (hacer *kɔkɔ*). La otra comparación que podemos establecer reside en la acción de hacer *kɔkɔ* que, más allá del simple gesto, consiste en fundar un hogar donde el verbo "koké", que significa "tener relaciones sexuales". en el Caribe, ocupa un lugar especial.

El dominio de la gastronomía es un elemento cultural de mayor importancia. Este elemento es, por lo tanto, común a todos los pueblos y forma realmente parte del patrimonio cultural de cada país. Es uno de los espejos de la identidad cultural de una sociedad determinada. Como se puede percibirlo en todos los demás dominios, la transmisión de conocimientos en cocina no es una excepción. Esto es muy importante para la esfera caribeña y algunas recetas transmitidas por los esclavos africanos se consideran como tesoros reales y se guardan celosamente.

Si el africano perdió su libertad, al ser trasladado a América latina en un buque negrero, su capacidad conservadora e inventiva aportó sabor, olor y color a las comidas de las futuras naciones que sugirieron siglos después. La complicidad que nació de esta relación estrecha entre dueño y esclavo puede apreciarse hoy en día en la cocina latinoamericana. Muchas de estas recetas perduran casi intactas.

Se considera la gastronomía dominicana como "*alquimia de tres culturas*": la taína, la africana y la hispana, y una de las más diversas del Caribe. (Emilia Pervra, 2017). La integración es también sabor; y en parte, esta integración es un puro producto de las mujeres indígenas, africanas, mestizas y mulatas. En la concepción, el manejo y desarrollo de esta imaginación culinaria, elaboraron platos a partir de sobrantes de comidas de sus amos. Y uno de los puros productos de la cultura culinaria taína, es la palabra *juey*, de origen Añí y Baulé que se escribe *jue* (*jwê*); (Tymian, Kouadio, Loukou, 2003). Se pronuncian de la misma manera y tienen la misma significación, pero con una diferencia ortográfica. Esta palabra forma parte de la "*dinámica cultural, donde la mujer de origen africano juega un papel fundamental, va a ser transmitida como referencia a la*

mujer negra Caribe y a la mulata". (Emilia Pervra, 2017). El vocablo bèbè es otro término que forma parte del universo de las palabras añí y baulé integrado al creole. En efecto, en Haití, significa "mudo". En lengua añí y baulé, tiene el mismo sentido con un pequeño matiz: se acerca a la palabra bèbèli que significa "tartamudo. Por fin, el vocablo "mi" toma en criollo martiniqués, en añí y en baulé, el sentido de un adjetivo posesivo. La diferencia que se puede notar es que en añí como en baulé, toma también un sentido muy largo, porque se refiere también al pronombre personal.

Conclusión

El estudio de este tema nos permitió comprender la enorme contribución de los Añí y Baulé al criollo. Esta contribución es una de las consecuencias positivas de la trata de esclavos. Por así decirlo, el comercio de esclavos no es solo el resultado de una relación de dominadores-dominados presentada como una relación histórica contra el pueblo negro.

Más allá del espacio geográfico de los tres grupos sociales: Añí, Baulé y criollo, debe decirse que las relaciones históricas, culturales y sociales son un puente que une las dos esferas geográficas. Es en el marco del descubrimiento de este fuerte vínculo que el periodista y escritor marfileño Serge Bilé logró crear una sinergia entre los Boni de Guyana y sus primos Añí y Baulé residentes en el territorio marfileño y que dieron origen al camino de los esclavos.

Como una mancha indeleble, incluso si la esclavitud sigue siendo para África la peor pesadilla de su existencia y marcada en los recuerdos colectivos, también causó trastornos considerables que han modelado nuestras sociedades modernas. Es en el marco de estas relaciones históricas que, en 1994, nació el proyecto Ruta del Esclavo, gracias a los esfuerzos de Benín y Haití, liderados por la ONU.

Este vasto proyecto para reconstruir todos los aspectos de la dolorosa historia de la esclavitud de los africanos tiene la ventaja de regresar y facilitar el diálogo entre los continentes americano y africano y los pueblos que han sido los beneficiarios y las víctimas. En Costa de Marfil, este proyecto fue lanzado el 5 de julio de 2017 en la aldea de "Kanga Nianzè" en Tiassalé, que significa "el último baño de purificación" antes de que los esclavos se embarcaran para las Américas.

Referencias documentales

Corona, Sarah & Matta, Raul. (2020). Las cocinas mestizas en México y Perú. Claves para interpretar el multiculturalismo en América Latina. Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología. 102. 69-93. 10.7440/antipoda39.2020.04.

- Durand Guillaume. Survivance des patronymes d'origine africaine à la Martinique chez les esclaves et les affranchis avant et après l'abolition de 1848. In: Nouvelle revue d'onomastique, n°39-40, 2002. pp. 247-305;
- El País (2014), Babelia, los mejores del año 2013, EL PAÍS Selección, 261 p.
- Emilia Pereyra (2017), La gastronomía dominicana, alquimia de tres culturas, disponible en <http://saboresdominicanos.org/-A-Comer-/Qu%C3%A9-comer-y-beber/la-gastronomia-dominicana-alquimia-de-tres-culturas>
- Fernando Ortiz. Et al., *Geografía Universal: Antillas*, Vol. XIX, bajo la dirección de P. Vidal de la Blache y L. Gallois. Barcelona, Montaner y Simón, S. A., 1936, pp. 10-11. (Citado por García Muñiz, Ob cit. p. 27).
- Harding M'Bra (2018), Les chefs coutumiers Akan Ivoiriens prêts à accueillir leurs cousins, les Boni de Guyane, disponible sur <https://www.nofi.media/2018/04/chefs-coutumiers-akan-ivoiriens-prets-a-accueillir-leurs-cousins-boni-de-guyane/50890>
- Hugo Tolentino Dipp y Marcio Veloz Maggiolo (2007), *Gastronomía Dominicana: Historia del sabor Caribe*, Santo Domingo, Ed Corripio, 357 p.
- Hurault Jean. Histoire des noirs réfugiés Boni de la Guyane française. In: Revue française d'histoire d'outre-mer, tome 47, n°166, premier trimestre 1960. pp. 76-137;
- Guy Everard Mbarga, (2006), *L'indéniable héritage africain en Amérique Latine*, disponible sur <https://www.afrik.com/l-indeniable-heritage-africain-en-amerique-latine>, consultado el día 15 de abril de 2020.
- Informe de las Organizaciones de la Población Afrodescendiente en América Latina, (2017), disponible en <https://www.segib.org/informe-de-las-organizaciones-de-la-poblacion-afrodescendiente-en-america-latina/>, consultado el día 27 de marzo de 2020
- [Laurent Ribadeau Dumas](#), (2019), L'Homo sapiens est bien sûr africain, mais il n'est pas celui que vous croyez..., disponible sur https://www.francetvinfo.fr/monde/afrique/culture-africaine/lhomo-sapiens-est-bien-sur-africain-mais-il-nest-pas-celui-que-vous-croyez_3249211.html
- Lobna Mestaoui, (2013), L'héritage africain à travers le prisme américain, *Babel*, p. 49-64.
- Silvia B. García Savino, (2016), Organizaciones de la población de América latina afrodescendiente, disponible en https://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/Relatoria_Informe_Afrodescendientes_250817.pdf
- Viti, Fabio (1991), *Anthropologie d'un pouvoir local: histoire et politique dans l'Aïtu nvlé (Baulé, Côte d'Ivoire)*, Thèse de doctorat, Paris, EHESS, 3 vol.

- Viti Fabio. L'esclavage au Baoulé précolonial. In: L'Homme, 1999, tome 39 n°152. Esclaves et «sauvages». pp. 53-88;
- Quince Duncan "El Gran Caribe: Naturaleza y Cultura como conceptos dinámicos" Traducción Libre del Documento Paz en los Océanos. Documentos Técnicos No. 41, 1997. Tomado de <<http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/sedes/sanandres/uv00001/lecciones/mod01/cap02/caribecolombiano.html>>